

## LA IMPORTANCIA DE LA FUSIÓN DE HORIZONTES EN LA INTROSPECCIÓN DEL DOCENTE

**Johnny Arango Mejía**

**Código Orcid:** 0009-0007-6382-396X

**e-mail:** espartajam@gmail.com

Doctorando en Education

Instituto Pedagógico

Rural“Gervasio Rubio” (IPRGR)

**VENEZUELA**

**María del Amparo Cartagena**

**Código Orcid:** 0009-0004-9570-2730

**e-mail:** cartagenamariac8@gmail.com

Doctorando en Education

Instituto Pedagógico

Rural“Gervasio Rubio” (IPRGR)

**VENEZUELA**

### RESUMEN

El propósito de este ensayo es reflexionar sobre la importancia de la fusión de horizontes en la introspección del docente, sobrepasando la evaluación y la autoevaluación como requisito del ejercicio pedagógico de la labor docente en Colombia. La introspección como camino para llegar al encuentro de dos realidades, la anterior y la actual, es decir, a la fusión de horizontes, que implica la comprensión profunda de cada uno de los actos de la persona, de manera individual y personal. Los referentes teóricos se basan en algunos postulados de la fusión de horizontes de Gadamer, la introspección según Jaspers, entre otros, que permiten generar convergencias y divergencias en el aspecto teórico. En cuanto al recorrido investigativo es de corte cualitativo, con un paradigma interpretativo, haciendo uso del método argumentativo y con un análisis documental para cotejar e interpretar diferentes fuentes bibliográficas.

**Palabras clave:** Autoevaluación, introspección y fusión de horizontes.

<sup>1</sup> Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación

<sup>2</sup> Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación

## INTRODUCCIÓN

Los docentes tienen unos compromisos definidos con las comunidades en las que trabajan. Desde el manual de funciones, expresado en Decreto ley 12 78/2002, que expresa: se debe llevar a cabo una evaluación anual de todo el personal docente en todos los establecimientos educativos al finalizar cada año lectivo (MEN, 2002). Estos lineamientos especifican las obligaciones que debe asumir, como funcionario y la responsabilidad que conlleva su labor social. Contemplando aspectos administrativos, jurídicos, éticos y morales, para que su labor con la comunidad esté dentro de unos criterios de calidad supervisados por la entidad territorial o el Ministerio de Educación Nacional de Colombia en el desempeño de la función educativa.

Sucede que este tipo de criterios regulan las relaciones del docente con las demás personas, pero no explícitamente consigo mismo. Pues, aunque en el campo pedagógico se escucha constantemente de autoevaluación y se requieren docentes que sean capaces de hacer este ejercicio. La autoevaluación como instrumento no dejan de estar sujeto a imperativos exógenos, porque no asegura cambios duraderos, como tal, no hay un análisis reflexivo de la verdadera naturaleza del docente, es decir de su calidad como ser humano, que ya Vygotsky, citado por Martínez (2016), denota en su narrativa sobre la educación en relación docente-estudiante, la importancia de la formación humana del maestro, porque el docente es actor en la realidad y de su propia realidad, porque este, a la vez que la transforma, se transforma a sí mismo y a los demás.

Los tres elementos claves de este artículo son autoevaluación, introspección y fusión de horizontes. Para darle forma a esta investigación hay que diferenciar algunos

elementos entre autoevaluación de introspección. Según Timperley et al., (2007) "la autoevaluación como un mecanismo de control institucional en lugar de desarrollo profesional, se reduce su motivación para identificar áreas de mejora reales". (p. 163). Por lo tanto, aunque es un mecanismo que aunque sistemático y planeado tiende a ser definido en aspectos muy importantes por agentes externos o elementos ajenos a la voluntad del docente.

De lo anterior se desvía la introspección, que para Eurich (2018) es el centro del autoconocimiento. Por lo cual, va más allá de la autoevaluación, porque tiene en cuenta elementos que no están relacionados estrictamente con aspectos, laborales o contextos escolares. En ese orden de ideas, la introspección le permite al docente evaluar las diferentes dimensiones que lo caracterizan como ser humano, teniendo en cuenta aspectos emocionales, afectivos y psicológicos que se enmarcan en los ambientes personales familiares y sociales del educador.

No existe una disonancia entre autoevaluación e introspección. Según Sedikides & Spencer (2021) la autoevaluación y la introspección tienden al autoconocimiento, pero se diferencian en su alcance. Si la autoevaluación es puntual, la introspección es una valoración continua de la experiencia subjetiva. Como tal la introspección tiende a ser un ejercicio más profundo, más personal y más íntimo que involucra el reconocimiento de las fortalezas y de las debilidades, y desde allí definir soluciones concretas que si estén ajustados a las condiciones reales de vida de cada educador.

Pero para hacer de la introspección un ejercicio coherente, profundo y ajustado a circunstancias reales de vida hay que hacer una fusión de horizontes de Gadamer. Como propone Ricoeur (2020) "la fusión de horizontes gadameriana encuentra en la narrativa personal su correlato psicológico: el autoconocimiento surge al integrar nuestra historia vivida (horizonte pasado) con las posibilidades futuras (horizonte proyectado)" (p. 89). De esta manera, se articulan las experiencias del pasado con las condiciones particulares del presente, para construir hábitos y costumbres orientados a formar estilos de vida que mejoren la labor docente a través de un proceso introspectivo sin exageraciones, mentiras y estereotipos personales

## LA IMPORTANCIA DE LA FUSIÓN DE HORIZONTES EN LA INTROSPECCIÓN DEL DOCENTE

El objeto de esta investigación, es proponerle al docente un análisis profundo de sí mismo, no orientado a la valoración de sus actos más cercano a la autoevaluación, sino más bien, al conocimiento objetivo y realista de su ser como persona. Para ello, se presenta la fusión de horizontes, donde el docente tiene que considerar su pasado, su presente, sus emociones, sus miedos, sus debilidades sin menoscabo de su dignidad, y sus fortalezas sin tender a sobrevalorarlas, en un análisis introspectivo que lo aproxime a un conocimiento real y profundo de sí mismo fortaleciendo la vocación.

Lo anterior es lo que permite mantener el espíritu y la finalidad de toda práctica educativa con calidad humana, es decir, una educación integral del sujeto, como lo explica Rico-Gómez (2022) citando a Bermúdez, quien argumenta que, al contrarrestar los contratiempos de la realidad y la experiencia profesional, se conectan de forma

significativa los aspectos más subjetivos del docente, con los factores exógenos que condicionan su actividad diaria.

El artículo aborda un campo poco evaluado del ejercicio docente, la experiencia consigo mismo y el conocimiento de sus circunstancias particulares de vida. Lo cual permite hallar algunas de las explicaciones de sus comportamientos, correspondientes a su identidad, carácter y personalidad como seres humanos. A saber, se relacionan con los sentimientos, las pasiones, los miedos y los deseos más profundos del docente. Estos aspectos o elementos influyen en la forma en la que se comporta el educador.

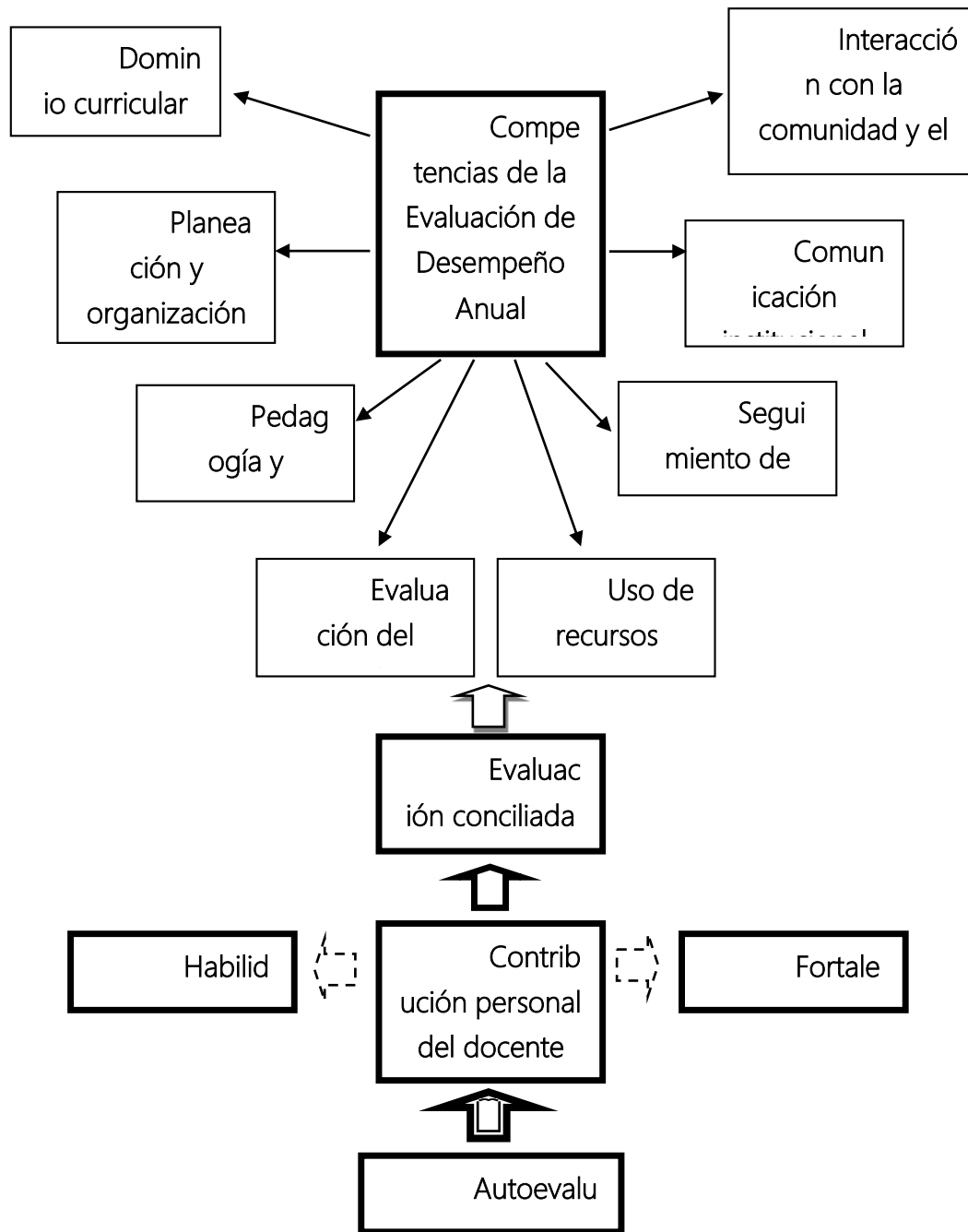
Los anteriores elementos no son abordados en la evaluación docente en Colombia. La evaluación docente en Colombia es un sistema especializado para evaluar las diferentes habilidades y competencias que tienen los docentes. Como afirma Sánchez y Gómez (2021), le ha facilitado a estos, oportunidad de reflexión continúa sobre su labor formativa, contrastando debilidades con fortalezas. En ese orden de ideas, esta se ha resignificado a través del tiempo, de la mano de modelos pedagógicos de carácter formativo. De ese tipo de transformaciones emerge la autoevaluación como un recurso que promueve el conocimiento, el análisis y la reflexión de la práctica docente desde el fuero interno, además de que según el MEN (2015) a través de esta, el docente puede potenciar sus fortalezas e identificar sus debilidades para iniciar procesos de mejora.

En Colombia hay una relación directa entre autoevaluación y la evaluación de desempeño anual. Esta última es definida por el MEN (2015), como un proceso

necesario y constante, fundamental para el crecimiento profesional del educador, que se aplica de manera flexible con relación al contexto de cada docente, y su importancia está en asegurar la calidad del servicio educativo, a través del mejoramiento progresivo del quehacer pedagógico.

Analizando las competencias de la evaluación de desempeño anual, se hace evidente que estas se alimentan de la contribución que cada docente hace desde su perfil, habilidades y competencias, lo que indica que la evaluación de desempeño parte de una autoevaluación, pero de bajo alcance, debido a los criterios impositivos y competencias estandarizadas, que sólo propenden por el reconocimiento del desempeño laboral, lo que limita el impacto de esta evaluación y de la autoevaluación como su insumo. Este instrumento y procedimiento está ajustado a un fin, pero no está comprometido con el proceso formativo. Como afirman García, López y Rodríguez (2021) "la autoevaluación docente se ha convertido en un mero trámite administrativo, donde prima el cumplimiento formal sobre la reflexión genuina acerca de la práctica pedagógica" (p. 15).

**Figura 1.** Relación de la evaluación de desempeño anual y autoevaluación.



Nota: Elaboración Propia

Por otro lado, se ha hecho natural utilizar la autoevaluación en las instituciones educativas, como un instrumento para que el docente valore su desempeño. Generalmente acompañado de una calificación cuantitativa o una corta descripción cualitativa. En primer lugar, este tipo de prácticas evaluativas no son ajenas a la manipulación por parte del evaluado. En segunda instancia, es obvio que un número o una descripción no engloban las características particulares que tiene un docente. Bajo el espectro normal, no se hacen presentes las situaciones que determinan el comportamiento. La autoevaluación, en estas condiciones no promueve el autoconocimiento, si no la reacción poco significativa ante un protocolo estandarizado. Como asevera Parra y Díaz (2022), cuando no se incorpora una autoevaluación integral no se puede captar las complejas relaciones del docente con su quehacer pedagógico y el contexto en el que se desenvuelve, dejando de lado otros aspectos que inevitablemente van a impactar el desempeño de un docente.

Estos otros aspectos están relacionados con rasgos íntimos y personales de cada docente, que no son abordados en la autoevaluación o al menos no son tenidos en cuenta. Como por ejemplo, los sentimientos más profundos hacia una persona, los miedos más ocultos, las causas de los errores más comunes o las condiciones de la existencia real que motivan a hacer lo que hace. Estos elementos y otros tantos, son la expresión verdadera de lo que un docente es, es decir, una persona diferenciada de los demás en cada sensación, que tiene una reacción particular en su organismo, y por ende

una actitud equidistante de la de otras personas, con la cual asume los desafíos que diariamente se le presentan en su entorno laboral, familiar y fuero personal.

Se podría pensar que este tipo de conocimientos personales e íntimos no debieran de ser parte de una autoevaluación. Y en cierto aspecto tiene sentido, porque estos abordajes tan personales y minuciosos trascienden la autoevaluación, preocupada más por rellenar una casilla con generalidades. Lo cual hace necesario otro enfoque, como lo señala Cruz (2025), “la autoevaluación es una parte integral del desarrollo profesional de los docentes, permitiéndoles reflexionar sobre su desempeño e identificar áreas de mejora para estimular el aprendizaje estudiantil y profesional”. Además, las instituciones educativas y las entidades gubernamentales no van a iniciar una tarea tan compleja y probablemente obteniendo resultados inesperados, lo que da a entender que este ejercicio le corresponde a cada docente; iniciar un proceso de autoconocimiento, trascendiendo la autoevaluación y transformándola en introspección.

La introspección ha sido ampliamente analizada por investigadores y en este caso, se toma como referente al suizo Karl Jaspers, citado por Díaz (2022), quien comenta que Jaspers:

Distinguió tres niveles, fases o facetas de la introspección: (1) la auto observación, cuando el sujeto está consciente de sus propios procesos mentales; (2) el auto entendimiento, cuando no sólo nota, sino interpreta lo que pasa en su mente, y (3) la auto manifestación, cuando expresa los contenidos de estas operaciones, usualmente mediante lenguaje verbal o escrito.

Por ende, es lógico entender la introspección como el análisis de las experiencias que le suceden a cada persona. La introspección es el conocimiento de cada persona de sí mismo, postulado de Jaspers citado por Díaz (2017), intentando llegar a la introspección como imagen a la construcción de introspección como concepto en cohesión. La una parece contraria a la otra, pero en realidad, la primera deviene de la segunda. De manera práctica, cuando las autoridades educativas solicitan la evaluación se realiza desde la imagen, las consideraciones, pero carece de la comprensión, por ende, no sucede de manera amplia y profunda.

Esto indica que no es un ejercicio de fácil desarrollo, pues obliga al docente a ubicar en el mismo nivel, todos los aspectos de la vida personal, profesional y familiar, pero manteniendo la distancia suficiente para no mezclar estas experiencias y vivencias, sino diferenciándolas, mediante el proceso introspectivo, como lo anuncia Wilson y Dunn (2004), quien presentan la introspección como "un proceso reflexivo en el que el individuo dirige su atención hacia sus experiencias internas, como pensamientos, sentimientos y motivaciones. Este método, aunque subjetivo, es fundamental para el autoconocimiento y la regulación emocional" (p. 493).

Otro desafío para el docente que hace introspección, y que es ineludible, está en enfrentarse a sí mismo con total transparencia y completa sinceridad, abordando todos los aspectos de su vida. Aquí cobra importancia la relación consigo mismo, como punto de partida, para hallar las causas que definen el carácter y la personalidad. En otros términos, hacer introspección es desglosar la personalidad y hallar los elementos

particulares que caracterizan el comportamiento, las conductas de vida y las condiciones específicas en que una persona expresa su forma de ser.

Algunos elementos que se deben tener en cuenta cuando se hace introspección, es la presencia de estereotipos, sesgos personales, apreciaciones extremas, entre otras, que muchas veces tienden a sobrevalorar lo bueno y a estigmatizar lo malo. Por lo tanto, se generan conceptos personales distorsionados por estados de ánimo pasajeros, como lo afirman Wilson y Ross, 2023:

Quando las personas reflexionan sobre sus experiencias pasadas, reconstruyen —no reproducen— sus recuerdos. Este proceso está influenciado por el estado emocional actual, los intereses personales, las creencias y las expectativas sociales, lo que compromete la precisión de la introspección (p. 145).

Pero también hay que tener en cuenta un aspecto que se presenta como oportunidad, asumiendo la introspección como un enfrentamiento con el evaluador, quien tiene más información, es decir, con sí mismo. Por ende, cuando el docente hace una autoevaluación, se enfrenta a un reflejo de sí mismo, y cuando hace una evaluación externa termina esquivando situaciones porque es impositiva, pero cuando hace introspección se está enfrentando con las condiciones reales de su existencia. La introspección, se puede convertir en una ventaja si se transforma en un marco teórico, el cual contiene experiencias y vivencias, que le permitan al docente construir un referente más amplio, para tomar decisiones ajustadas a las circunstancias particulares de su vida.

El gran interrogante es, hallar la manera para que la introspección sea una práctica cotidiana para el docente y así, no se enclaustre sólo en las aulas, como ocurre con la autoevaluación, que toma la consistencia de un instrumento para evaluar aspectos de las relaciones con los estudiantes y con otras personas de la comunidad educativa. Lo ideal es que la introspección se interiorice bajo la propuesta de Siegel (2023), quien reconoce en su práctica continua "beneficios multidimensionales: que regulan las emociones (psicológico), disminuye cortisol (biológico), mejora relaciones (social) y desarrolla propósito existencial (espiritual). Esta integración sistémica explica su valor para una vida plena" (p. 156)

Asumir la introspección desde esta perspectiva, involucra habilidades y competencias que hasta el momento no se tenían presentes, a causa de la evidente confusión entre autoevaluación e introspección. En consecuencia, el propósito no es solo entenderla, sino también tener instrumentos que la naturalicen como una práctica personal cotidiana y de fácil acceso, para hacer diagnósticos realistas que permitan proyectar el tipo de ser humano que es cada docente. Para ello, proponer la fusión de horizontes no es una coincidencia, sino una sugerencia aplicable en el campo de la formación personal, para abordar elementos particulares de las vivencias y las experiencias de cada docente.

El horizonte viene a representar una experiencia de vida, de algún momento de la historia personal del docente, que se presenta como una condición de posibilidad para comparar eventos personales y articular experiencias que permitan constituir una nueva

interpretación o comprensión de la existencia humana. Según Cárdenas Guenel, A. (2020) un:

Horizonte hace referencia a la posibilidad de abarcar todo lo visible desde un cierto punto, de manera que quien tiene un horizonte no está limitado a lo más próximo, sino que puede ver por encima de ello pudiendo incluso generar una ampliación del propio horizonte. (p.1)

Por lo tanto, los horizontes se construyen, tanto de manera circunstancial como voluntaria, producto de las decisiones que se toman, materializadas en experiencias y vivencias personales. Cada experiencia es un horizonte. Durante la vida de una persona se construye una historia, en el que sus eventos personales están influenciados por un contexto, motivaciones, intereses y estados de ánimos particulares que los hacen diferentes a otros sucesos de vida. Desde el marco de la diferencia, todas estas vivencias u horizontes, pueden ser contrastados para corroborar los elementos en común, que definen la personalidad de un individuo.

De esta manera, la comprensión se le presenta a una persona como una posibilidad para profundizar en su forma de ser, y para esclarecer algunos aspectos de su comportamiento que le causan confusión, por ende, comprender es el resultado de fusionar horizontes. Para Grondin (2007), Gadamer aborda la comprensión como la fusión de horizontes entre el pasado y el presente, lo que indica que no es una cosa ni es otra, sino una mixtura de ambos, pero con significado para el individuo. El presente y el pasado son los dos términos fundamentales, en los que la fusión de horizontes cobra sentido para el docente, como herramienta de autoconocimiento, bajo el cotejo de las

experiencias pasadas con las situaciones del presente, superando las falencias de la autoevaluación que se orienta más a caracterizaciones superficiales.

En ese orden de ideas, Gadamer citado por Orozco, Luis. (2000) precia sobre la conciencia que:

La conciencia histórico-efectual, en la que cada persona es consciente de las situaciones vividas y que ya hacen parte de su pasado, al igual que no le es ajeno la experiencia de vida del presente. Desde este marco de referencia, se puede construir un proceso cronológico con situaciones ordenadas y jerarquizadas, de acuerdo a expectativas y condiciones personales. (p.377)

Para Gadamer citado por Orozco, Luis. (2000) las experiencias del pasado no son improcedentes y aunque parecieran que permanece intactas, son el insumo para que a través de la fusión de horizontes se constituyan en elementos comprensivos para ser revisados por la conciencia en la toma de decisiones que determinan el presente y el futuro. Es allí donde la fusión de horizontes cobra sentido, al articular las experiencias del pasado con las del presente.

Queda claro, que la fusión de horizontes le va a permitir al docente tomar las experiencias del pasado y compararlas con otras que hayan sucedido o que estén sucediendo en el presente. Lo cual se muestra como una propuesta de análisis personal, que trasciende el momento y le permite al docente desplegarse en un marco cronológico más amplio, para hacer diagnósticos que tengan en cuenta diferentes aspectos de su vida. Entendido de esta forma, es lógico precisar que la fusión de horizontes es un imperativo cuando se hace un análisis personal. Esto lo corrobora Cárdenas Guenel, A.

(2020), al afirmar que, en la fusión de horizontes hay una condición de lo inevitable, en el sentido de que dicha fusión, se despliega como condición de la interpretación. (p. 2).

Por eso la fusión de horizontes se da de manera lógica y natural, porque parte de una condición de posibilidad y que está en todos los seres humanos, y es el horizonte pasado o presente, puesto que como tal, no existe una persona que no tenga un presente o un pasado, en otros términos, que no tenga un tipo de horizonte. Como afirma Cárdenas Guenel, A. (2020) cuando buscamos comprender algún asunto -otro horizonte- siempre comprendemos, al menos en parte, a partir de nuestro propio horizonte, aunque no siempre somos conscientes de ello. (p 1).

De esta manera, existe una relación directa entre fusión de horizontes e introspección. Si esta última es el ejercicio que hace cada persona para conocerse a sí mismo, y si la propuesta es que lo haga alejado de los estereotipos del contexto laboral, se hace imperativo contar con un conjunto de experiencias y vivencias, que se dan a través del tiempo, y que, por su naturaleza existencial, se presentan como horizontes que tienen la posibilidad de ser comparadas y contrastadas, de acuerdo a la elección de cada persona, en este caso del docente. De modo que la fusión de horizontes como aporte a la introspección del docente, se presenta como un ejercicio para trascender la autoevaluación, despojándose de los reducidos espacios discursivos, propios de los ambientes laborales, llevando la reflexión a un espacio más personal y como condición, de posibilidad para un conocimiento de sí mismo.

El ejercicio personal de conocerse de manera consiente, como se expuso anteriormente, implica trascender las barreras de la autoevaluación, e ir más allá de ellas, es asumir un nivel de comprensión e interpretación de las acciones más complejas y más completas, abarcando situaciones que preparen resultados futuros. En cuanto al comprender e interpretar es llamado por Gadamer, círculo hermenéutico. Rosales (2024) asevera:

El círculo hermenéutico parte de la idea de que la comprensión es una relación dinámica entre el todo y la parte, entre el horizonte del intérprete y el horizonte del autor, entre el contexto histórico y el contexto actual. El círculo hermenéutico implica una actitud crítica y reflexiva que cuestiona los prejuicios y las presuposiciones que pueden obstaculizar la comprensión. Al mismo tiempo, demanda una perspectiva abierta y dialogal que reconoce la pluralidad de sentidos y la posibilidad de enriquecerse con otras perspectivas. (p.13)

Lo dicho anteriormente, conduce a reconocer que la acción de comprender y de interpretar son procesos ligados intrínsecamente entre sí y el comprender resulta ser es una experiencia ontológica. Es algo así como el despliegue del ser del individuo, que se va transforma a través del lenguaje. Es decir, de la comprensión surge la interpretación. Luego la expresión lingüística de cada persona, en este caso docente, es todo lo que ha comprendido, que es el llamado círculo hermenéutico.

Cabe apreciar que para Gadamer, en cualquier individuo, ya sea en el pasado, en la vida cotidiana y en la laboral se cometen los mismos errores, al no hacer una reflexión profunda de las causas que llevan y conllevan a los hechos. Indicando que es necesario tener en cuenta esos horizontes, tanto a nivel personal como profesional. En ese sentido es necesario tomar como importante las experiencias anteriores, porque

ayudan a crecer social y laboralmente, ya que el ser humano construye y reconstruye permanentemente sus ideas, del cual elabora el accionar día a día, sin que se tenga un modelo rígido, que le permita enmarcar su comportamiento.

Por lo tanto, la experiencia hermenéutica del ser está condicionada por el horizonte de la finitud en cuanto a la complejidad relacional entre la experiencia humana como acontecer y las reflexiones de la propia experiencia, la cual posee su fundamento en las cosas mismas. Es real, que las persona a través de la experiencia tienden a mejorar, tomando cada vez, decisiones más responsables. Es la experiencia la permite diferenciar a las personas entre lo bueno y lo malo, reconocer los aciertos, los cuales se deben replicar. A partir de los errores se mejora y superan debilidades, pero esto sucede de manera particular en cada persona.

### **Comparación, introspección y autoevaluación**

Para recocer los alcances de la introspección y la autoevaluación es importante verificar la estructura y características de cada una. En esa dirección, Flórez, citada por Cruz (2025) afirma que la:

Autoevaluación docente es un proceso en el cual los profesores reflexionan y evalúan su propia práctica educativa para identificar fortalezas y áreas de mejora. Este proceso permite a los docentes adoptar estrategias que optimicen la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes, promoviendo un desarrollo profesional continuo y adaptado a las necesidades del contexto educativo actual. (p.3)

Lo anterior denota la importante de la autoevaluación como una herramienta que re direcciona la practica pedagógica, mas no es induce al profesor a trascender como ser humano, porque tiene incidencia operacional y no consiente desde la persona. El

docente es visto como un valor más dentro de la institución educativa de mientras que la introspección tiene una característica trascendente en cada persona, como lo indica su etimología. El término introspección sugiere un “mirar hacia dentro,” la inspección que una persona lleva a cabo de su fuero interno, lo cual implica la observación encubierta de sus estados y contenidos mentales, dice Díaz (2022).

Para Myers y Archer, citados por Díaz (2022) han propuesto que la introspección implica un auto diálogo de tal manera que el autoconocimiento resultaría de preguntas y respuestas internas que se generan en el diálogo interior. A diferencia de la autoevaluación, que se limita a valorar situaciones externas, referentes a métodos y prácticas pedagógicas del docente, del cual surge un calificativo, es bueno o malo en su metodología. Por ende la autoevaluación determina la propiedad o idoneidad de procesos medibles y comportamiento sujetos a tendencias externas, en cambio la introspección dirige la mirada hacia la causa emocional, afectiva y psicológica de toda acto o comportamiento.

Con el propósito de ahondar y clarificar la diferencia entre la autoevaluación y la introspección, denotando la forma en que opera esta última, ejemplifico con un poema de Octavio Paz: “El cántaro roto”, apoyado en la referencia de Díaz (2022):

La mirada interior se despliega y un mundo de vértigo y llama nace bajo la frente del que sueña:/ soles azules, verdes remolinos, picos de luz que abren astros como granadas.” La voz poética no sólo refiere al mundo impetuoso y fantástico de la ensoñación, sino al soñador que lo contempla. En efecto, la conciencia de sí se suele interpretar como una “mirada interior” de la que los seres humanos disponen para observar, identificar y evaluar lo que ocurre “bajo su frente”, es decir: en su cerebro. La manera de tender esta mirada sin ojos constituye un acto de introspección. (p.12)

De la exposición anterior se esclarece, que no es lo mismo la autoevaluación que la introspección, porque la introspección es más profunda, aunque no se contraponen y van en la misma línea, conocerse a sí mismo, pero con diferentes propósitos. En el caso de la autoevaluación es un ejercicio de tipo legal en las instituciones educativas colombianas para docentes y el Ministerio de Educación de Colombia solicita que los docentes promuevan la autoevaluación en las aulas, práctica que termina siendo una actividad alejada de introspección y de los beneficios que esta proporciona al ser implementada correctamente.

La autoevaluación se implementa en el cuerpo docente, generalmente como una reflexión escrita sobre acciones muy concretas y comunes, bajo unos lineamientos específicos y los resultados de la autoevaluación están sujetos a publicación de resultados y objeciones por parte quienes solicitan que se aplique, directivos, jefes y personal de mayor rango. Aspectos que la hacen superficial y poco efectiva. Porque los resultados pueden ir en contra de la imagen personal, exponiendo al individuo en público, generando incomodidad en el entorno social, cuando se socializan los resultados.

Generalmente en las instituciones educativas se dedica más tiempo a la autoevaluación, el cual es un proceso poco diligente, categorizando a los docentes como buenos, malos o regulares. Por otro lado, los docentes en sus espacios personales hacen reflexiones más profundas, lo que demuestra que la introspección tiende a suceder en espacios donde el educador, no está limitado por condiciones impositivas, ni restringido por el tiempo o por fines ajenos a sus intereses y expectativas. Entonces es importante

que los maestros y directivos conozcan y reflexionen sobre la importancia de la introspección.

Es necesario determinar las bondades de cada una, los calcaes y tener claro el propósito para luego ser implementada, reconociendo que la autoevaluación es un instrumento para recolectar ciertos datos de situaciones educativas concretas, como lo explica Cruz, (2025), por ejemplo:

La autoevaluación también sirve para obtener información sobre el progreso de los estudiantes, permitiendo al docente ver reflejado el conocimiento adquirido por los alumnos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este proceso exige un compromiso responsable, crítico y reflexivo por parte del docente, asegurando que al final del proceso los estudiantes hayan adquirido el conocimiento adecuado. (p. 4)

La labor docente siempre está ligada a las diversas reflexiones y necesitamos hacer introspección para hacerlo cada día mejor, encontrar más elementos que nos ayuden, porque cada docente tiene situaciones diferentes en el aula y es dueño de su propia situación. Es necesario reflexionar, observándose a sí mismo y no como evaluándose para cumplir sencillamente una norma, porque la autoevaluación es externa y no transforma los esquemas mentales de los docentes y personas, pero la introspección también la puede el maestro introducir en el aula, de tal forma que su objetivo este ligado a invitar al estudiante a fortalecer la formación de la persona, igualmente por el docente, directivos y en otras personas que ejercen diferentes disciplinas, como lo expresa Díaz (2019), citando a Kemmis y McTaggart:

Hablan de investigación-acción como un método que presenta aspectos similares a la introspección, pues permite al científico trabajar para mejorar su propio desarrollo como científico al tiempo que genera una espiral introspectiva. Sin embargo, existe una diferencia fundamental entre ambas

y es que la investigación-acción implica trabajo colectivo, mientras que la introspección es fundamentalmente individual. (p.3)

En definitiva, la ato evaluación y la introspección realiza dos actividades paralelas, pero distintas en el accionar y en los resultados. Ambas pueden ser utilizadas por los docentes en el aula o de manera personal, para obtener respuestas a inquietudes diferentes. Las pueden utilizar de manera independiente o colectiva en al ámbito laboral, familiar y personal, reconociendo la función que cada una cumple y que aportan, acarando, la vida personal y laboral están unidas, no hay dos vidas, no hay dos mundos, solo uno, y se debe profundizar en el esclarecimiento del mundo personal, para trascender y realizar todas las acciones con éxito, como dice Jaspers en la explicación de Díaz (2022), a saber:

La introspección es la habilidad de las personas para observar y reconocer sus estados o procesos mentales y albergar pensamientos sobre sí mismas. Nótese que, dicho así, no surge en la mente o en el cerebro un yo, un agente, o un sujeto incorpóreo o virtual, sino que la persona resulta capaz de sentir, modular y expresar lo que ocurre en su mente porque adquiere un estado de autoconciencia. (p.24)

En consecuencia, toda acción personal no se queda en un solo lugar, las acciones cobran movimientos inviables pero perceptibles por las demás personas. De allí que cada acción debe ser analizada antes y después para ser mejor comprendida y valorar los efectos de las mismas. Pensadores como Husserl, citado por Soto (2006), presentan la introspección como una forma sistemática del pensamiento: "(1) existen leyes implícitas que gobiernan los estados y procesos conscientes de los seres humanos, (2) esos

estados y procesos le ocurren a un sujeto y (3) estas dos condiciones pueden ser detectadas y analizadas por la introspección sistemática” (pág. 43).

Este análisis, examinó las diferencias entre auto evolución e introspección, siguiendo la siguiente pregunta: ¿Se puede trascender la autoevaluación a través de la fusión de horizontes? Es necesario presentar los argumentos de algunos autores que han realizado algunas investigaciones al respecto, para hallar los elementos que permitan verificar si puede o no hacer que la fusión de horizontes mejore la autoevaluación educativa. Cruz (2025) en su artículo científico, “*La autoevaluación docente como elemento clave en la formación del profesorado*”, expone que:

Según el MINEDU, la autoevaluación docente permite a los educadores identificar sus fortalezas y debilidades, planificar su desarrollo profesional y mejorar sus prácticas pedagógicas de manera continua. Este proceso es crucial en el contexto de las evaluaciones de docente, las cuales están diseñadas para ser herramientas formativas más que punitivas, con el objetivo de apoyar el crecimiento profesional de los maestros. (p.6)

Se observa que la autoevaluación es una herramienta; pero la fusión de horizontes es un momento de la comprensión e interpretación, donde estas se encuentran y producen, la claridad del hablante-escribiente, es decir va más allá de las acciones, o mas bien comprendiendo cada acción, mientras que la autoevaluación requiere un patrono establecido. Esto dice Gadamer referente al círculo de la comprensión:

El círculo no debe ser degradado a *circulus vitiosus*, y ni siquiera a la de un círculo vicioso tolerado. En él se encierra una positiva posibilidad del conocimiento más originario" (p. 176), enunciando una verdad que atañe a la hermenéutica, comprender lo que subyace en el lenguaje, el cual expresa lo adquirido a través de la vivencia. (p. 5). ■

Luego, Cruz (2025) cita a Gadamer:

Él explica sobre la fusión de horizontes: es el proceso de encontrarnos con nuestras propias experiencias, ideas y creencias pasadas ("horizonte anterior") y confrontarlas con nuevas perspectivas, aprendizajes y cambios en nosotros mismo en el presente ("horizonte presente") y así ampliar la comprensión de las acciones cotidianas, actuando de manera cada vez más consiente y responsable. (p.8)

En consecuencia, la autoevaluación es una herramienta diseñada para ser aplicada de manera general a un colectivo o persona parte de un grupo, para medir el desempeño individual, mientras que la fusión de horizontes, implica la comprensión y la interpretación de las acciones humanas, en ese sentido son coherentes y arrojan resultados diferentes, pero que son complemento para mejorar la calidad educativa y calificar la educación, si se trabajan paralelas.

De otra parte, es necesario involucrar en el análisis de la introspección, la autoevaluación y el horizonte de sentido, pues ninguno es ajeno a las emociones y los sentimientos. Ellos se mueven en todos los espacios sociales individuales y colectivos y se va construyendo permanentemente a través de la experiencia. Las personas siempre tienden a mejorar sus vidas, cuando reflexionan sobre sus actos, pues la reflexión introspectiva le muestra las causas y razones por las que ha tomado las decisiones, haciendo que se tomen decisiones más responsables cada día. La introspección da al maestro herramientas para promover el ejercicio introspectivo en los estudiantes y así pueden asumir retos en la vida con mayor acierto y responsabilidad consigo y con la sociedad.

Lo dicho anteriormente por los informantes clave, se ha contrastado con los argumentos de Gadamer frente a la fusión de horizontes y la introspección de Jaspers, Díaz, Guemuel y otros autores citados, siendo la fusión de horizontes, un método para llegar a la introspección, ampliando el nivel de comprensión de cada persona frente a las decisiones que debe tomar. De otra parte, lo que han expresado los docentes sobre la autoevaluación, es un instrumento legal implementado por las instituciones educativas, el cual está directamente relacionado con el argumento de Fukuyama (2002), argumentando que el humanismo es en sí, una antropotécnica que tiene por objetivo la crianza de humanos e imponer comprensiones específicas sobre nosotros mismos. Es decir, formar seres humanos, bajo un mismo diseño pedagógico, una educación que intenta replicar conductas igualitarias.

## CONCLUSIONES

Dadas las circunstancias en las que se desarrolló esta investigación, se concluye que la autoevaluación no contiene las condiciones necesarias para hacer una valoración integral del docente, y generalmente, está orientada a sobrevalorar el rendimiento o desempeño en los espacios laborales, pero no tiene en cuenta otros escenarios igualmente importantes, que influyen o afectan la percepción que el docente tiene, de sus condiciones particulares de existencia. Por lo tanto, la autoevaluación no puede escudriñar aspectos íntimos del docente, que hacen parte de la verdadera personalidad, que están relacionados con espacios familiares, personales y socialmente cercanos. En consecuencia, la autoevaluación se presenta como un análisis de los elementos más medibles y cuantificables del docente, pero no los más consistentes.

Por otro lado, esta investigación propuso resignificar la introspección como una valoración que hace el docente de sí mismo, teniendo en cuenta todos los aspectos de su vida familiar, laboral, personal y social, y de esta manera lograr hacer un diagnóstico más amplio de las condiciones reales de su existencia, para reconocer las causas y las consecuencias de sus acciones, la forma en que sus emociones y estados de ánimos impactan positiva o negativamente en las relaciones que diariamente, construye con las otras personas. Por consiguiente, desde esta investigación, la introspección se plantea como el encuentro consigo mismo y sin reservas íntimas, y así propender por relacionar diferentes aspectos de la existencia y hallar las explicaciones más razonables a sus comportamientos.

Por ende, y entre las conclusiones que se hacen más evidentes está en reconocer la introspección como un proceso profundo que se extiende a lo largo de la existencia y que involucra todas las experiencias del docente, y como ejercicio y autoconocimiento se materializa al contrastar los diferentes escenarios en los que se desenvuelve el docente. Las vivencias que cada uno aporta para la construcción de su personalidad. Por lo tanto, se hace claro que hacer introspección es un ejercicio extenuante y riguroso, lo cual requiere elementos de base y estrategias específicas que le permita al docente orientar el conocimiento progresivo de sí mismo.

Teniendo en cuenta que esta investigación, aborda la incapacidad de la autoevaluación para hacer valoraciones integrales, se propuso la fusión de horizontes, como mecanismo para acercarse a un conocimiento más riguroso, a través de la comparación de las experiencias del presente y del futuro, que caracterizan cada etapa de la vida del docente y que hacen parte de un diario personal y que el educador reconoce como propio, que en definitiva explica las condiciones particulares de su existencia.

Es así como esta investigación concluye que la fusión de horizontes puede ser una estrategia efectiva para identificar criterios suficientes para hacer diagnósticos que no estén sujetos a estereotipos o sobrevaloraciones, sino a experiencias que ayuden a construir antecedentes en los que el docente pueda valerse, para tomar decisiones bajo el conocimiento específico de las consecuencias de sus acciones. Para ello, no solo debe considerar las vivencias en el ámbito profesional, sino también en lo familiar y personal,

hilvanando los estados de ánimo, los sentimientos, las emociones y las reacciones que se articulan en todos estos espacios sociales.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Cárdenas Guenel, A. (2020). Historicidad y lingüisticidad: en torno al concepto Fusión de horizontes en la hermenéutica de Hans-Georg Gadamer. *Alpha (Osorno)*, (51), 241-249.
- Chomsky, N. (1965). *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge, Mass: The MIT Press.
- Cruz, Norma. (2025). La autoevaluación docente como elemento clave en la formación del profesorado. *Revista en Ciencias de la Educación y Ciencias Jurídicas / Volumen* 5. [file:///C:/Users/vivec/Downloads/La\\_autoevaluacion\\_docente\\_como\\_elemento\\_clave\\_en\\_l.pdf](file:///C:/Users/vivec/Downloads/La_autoevaluacion_docente_como_elemento_clave_en_l.pdf)
- Díaz Gómez Luis (2022) Introspección sobre la mirada interior, la atención plena, la epojé, la metacognición, la anamnesis y el autorreflexión *Revista mente y cultura*, Volumen 3.
- Eurich, T. (2018). *Insight: Why we're not as self-aware as we think, and how seeing ourselves clearly helps us succeed at work and in life*. Currency.
- Fukuyama, F. (2002). Capital social y desarrollo: La agenda futura. *SAIS review*, 22 (1), 23-37.
- Gadamer, H. G., & Olasagasti, M. (1992). *Verdad y método (Vol. 1)*. Hans-Georg Gadamer. *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.
- Gadamer, H. G. (2019): la historicidad de la comprensión de la historia. *Estudios Políticos*, vol. 9, núm. 46, pp. 13-40, 2019 Universidad Nacional Autónoma México. <https://www.redalyc.org/journal/4264/426465685001/html/>
- García, L., López, M. y Rodríguez, P. (2021). La autoevaluación docente: un ritual sin trascendencia. *Educación y Pedagogía*, 33(85), 12-28.
- Grondin, Jean (2007). "La fusión de horizontes ¿La versión Gadameriana de la *adequatio rei et intellectus*?" En: *Gadamer y las Humanidades*, Volumen I.
- Husserl, Edmund (2006.) *La idea de la fenomenología*. Editorial, Fondo de cultura Económico. México.

- Martínez Chacón, O. (2016). Una nueva mirada sobre la formación docente. *Revista Universidad y Sociedad* vol.8  
[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2218-36202016000400002#:~:text=El%20docente%20como%20sujeto%20de%20la%20educaci%C3%B3n,y%2](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202016000400002#:~:text=El%20docente%20como%20sujeto%20de%20la%20educaci%C3%B3n,y%2)
- Ministerio de Educación Nacional. (2015). Decreto 1075 de 2015. Por el cual se expide el Decreto Único Reglamentario del Sector Educación. [https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-351580\\_recurso\\_1.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-351580_recurso_1.pdf)
- Nicol, D. J., & Macfarlane-Dick, D. (2006). Formative assessment and self-regulated learning: A model and seven principles of good feedback practice. *Studies in Higher Education*, 31(2), 199–218.
- Ontología, Lenguaje y Estética. México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM: 23-42.
- Orozco, Luis. (2000). sobre la naturaleza humana explicación y comprensión de la conciencia. *Revista colombiana de psiquiatría* vol. xxix n° 4.  
<http://www.scielo.org.co/pdf/rpc/v29n4/v29n4a05.pdf>
- Díaz, A. (2017). La introspección como herramienta para la didáctica de las ciencias en Educación Superior: reflexiones sobre la obra de Otero pp. 21-29. <https://doi.org/10.24197/nrtstdl.2.2017.21-29>
- Parra, L. & Díaz, R. (2022). Contexto y evaluación docente: una relación necesaria. *Magis*, 15(2), 65-80.
- Rico-Gómez, Ana Isabel. (2022). Perspectivas según el rol formativo y profesional. *Revista mexicana de investigación educativa*, vol. 27, núm. 92, pp. 77-101, 2022  
<https://www.redalyc.org/journal/140/14070424004/html/>
- Sánchez, P. & Gómez, R. (2021). La evaluación docente como herramienta de reflexión pedagógica. Editorial Magisterio.

- Sedikides, C., & Spencer, S. J. (2021). The self in self-assessment: Cognitive and motivational mechanisms. *Personality and Social Psychology Review*, 25(2), 103-126.
- Siegel, D. J. (2023). *IntraConnected: MWe (Me + We) as the integration of self, identity, and belonging*. W.W. Norton.
- Soto, A. (2016). La Fenomenología de Husserl y Heidegger. *Revista Cultura de los Cuidados*.
- Rosales, J. (2024). El método fenomenológico-hermenéutico de Gadamer. Algunos aportes para el abordaje del círculo de la comprensión. Filiación Institucional: Centro de Investigación Científica, Lima –Perú. file:///C:/Users/vivec/Downloads/DialnetElMetodoFenomenologicohermeneutico DeGadamerAlgunos-97400
- Timperley, H., Wilson, A., Barrar, H., & Fung, I. (2007). *Teacher professional learning and development: Best evidence synthesis iteration*. Ministry of Education of New Zealand.
- Wilson, A. E., & Ross, M. (2023). Constructing the self through the past: The psychology of autobiographical memory. *Annual Review of Psychology*, 74, 141-165.
- Wilson, T. D., & Dunn, E. W. (2004). Self-knowledge: Its limits, value, and potential for improvement. *Annual Review of Psychology*, 55(1), 493–518.